



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

8º Domingo del Tiempo Ordinario. Santísima Trinidad • 26 mayo 2024
www.hoac.es



“ Dt 4, 32-34.39-40: *El Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro.*

Sal 32: *Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.*

Rm 8, 14-17: *Han recibido un espíritu de hijos e hijas, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre).*

Mt 28, 16-20: *Bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.*

“ La *Comunión* preside las relaciones de las tres divinas Personas de la Trinidad Beatísima, y por esta *Comunión* podemos decir que Dios es amor, y porque es amor es *Comunión*. Para poder transportar esta *Comunión* (que de tres hace uno) desde el cielo a la tierra, Dios se hizo hombre y entró en *Comunión* con la naturaleza humana, para que por Cristo los hombres pudiéramos entrar en *Comunión* unos con otros y con Dios. *Comunión* de Amor, pues únicamente el Amor puede hacer de varias personas una sola.

–Rovirosa OC TI pág. 121, 27-28

“ ...para entrar en la *Comunión* de la Trinidad Beatísima, podemos decir que el espíritu de pobreza es el espíritu de *Comunión* manifestándose de mí hacia los demás, y me inclina a *compartir* todo lo que tengo (en el orden físico, en el metafísico y en el sobrenatural), con los que carecen de ello o tienen menos que yo.

–Rovirosa OC TI pág. 391



“ La Trinidad nos enseña que no se puede estar nunca sin el otro. No somos islas, estamos en el mundo para vivir a imagen de Dios: abiertos, necesitados de los demás y necesitados de ayudar a los demás (...) ¿Soy un reflejo de la Trinidad en la vida de todos los días? ¿Se queda la señal de la cruz que hago cada día en un mero gesto ocioso o inspira mi manera de hablar, conocer, responder, juzgar, perdonar? (...) «Celebrar la Santísima Trinidad no es solo un ejercicio teológico, sino una revolución de nuestra manera de vivir» porque «Dios, en quién cada Persona vive para la otra, en continua relación, no para sí misma, nos estimula a vivir con los demás y para los demás».

–Papa Francisco 12/06/22

“ Hombre, conoce al «otro» y te conocerás a ti mismo y a Cristo, y por Él a la Trinidad.

–Rovirosa OC TII pág. 90



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

8º Domingo del Tiempo Ordinario. Santísima Trinidad • 26 mayo 2024
www.hoac.es



Del Libro del Deuteronomio (Dt 4, 32-34.39-40)

¿Ha habido un dios que haya ido a buscarse un pueblo en medio de otro con tantas pruebas, milagros y prodigios en combate, con mano fuerte y brazo poderoso, con portentosas hazañas, como hizo por ustedes el Señor su Dios en Egipto ante sus propios ojos?

Reconoce, pues, hoy y convéncete de que el Señor es Dios allá arriba en los cielos y aquí abajo en la tierra, y de que no hay otro.

Esta lectura recoge parte de uno de los discursos de Moisés, en concreto el final del primero. Es un discurso donde reflexiona sobre los acontecimientos pasados e invita al pueblo a tomar conciencia, a base de preguntas retóricas, de que el Señor es único Dios, y es el centro de sus vidas, es el referente en su historia. El Deuteronomio invita al pueblo a sentirse orgulloso de Dios.

¿Nos sentimos, nosotros orgullosos de nuestro Dios?

Salmo Responsorial (32, 4-6.9.18-20.22)

R/ Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.

Pues la palabra del Señor es sincera,
todas sus acciones son leales.
El ama la justicia y el derecho,
el amor del Señor llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo,
el aliento de su boca, todas sus estrellas.
Pues él lo dijo y se hizo todo, él lo mandó y así fue.

El Señor se fija en quienes lo respetan,
en las personas que esperan en su misericordia,
para librarlas de la muerte
y reanimarlas en tiempo de hambre.

Nosotras y nosotros esperamos en el Señor,
él es nuestro socorro y nuestro escudo.Ç
Que tu amor, Señor, nos acompañe,
tal como lo esperamos de ti.

De la carta de Pablo a los Romanos: (Rom 8, 14-17)

Las personas que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, esas son hijos e hijas de Dios. Pues bien, ustedes no han recibido un Espíritu que los haga esclavos o esclavas, para caer de nuevo en el temor, sino que han recibido un Espíritu que los hace hijos e hijas y nos permite clamar: «Abba», es decir, «Padre».

El capítulo 8 de la carta a los Romanos es todo un canto a la libertad que da el Espíritu. Liberados de la muerte, del pecado, liberados de la ley... para vivir sin temor.

Es el Espíritu el que nos hace hijos e hijas, iguales y coherederos, una filiación que nos hace como Jesús, con la misma cercanía a Dios que él tenía y le podemos llamar *abba*.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

8º Domingo del Tiempo Ordinario. Santísima Trinidad • 26 mayo 2024

www.hoac.es



Dios nuestro, Trinidad de amor,
desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina
derrama en nosotros el río del amor fraterno.
Danos ese amor que se reflejaba en los gestos de Jesús,
en su familia de Nazaret y en la primera comunidad cristiana.

Concede a los cristianos que vivamos el Evangelio
y podamos reconocer a Cristo en cada ser humano,
para verlo crucificado en las angustias de los abandonados
y olvidados de este mundo
y resucitado en cada hermano que se levanta.

Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu hermosura
reflejada en todos los pueblos de la tierra,
para descubrir que todos son importantes,
que todos son necesarios, que son rostros diferentes
de la misma humanidad que amas. Amén

Papa Francisco (*Fratelli tutti*)

Lectura del Evangelio según san Mateo (Mt 28, 16-20)

Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, lo adoraron; ellos que habían dudado. Jesús se acercó y se dirigió a ellos con estas palabras:

–Dios me ha dado autoridad plena sobre cielo y tierra. Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos.

Comentario

Este es el final del Evangelio de Mateo, un final solemne donde Jesús reúne en un monte a sus discípulos. Y aquellos que le abandonaron y le negaron hoy se postran porque reconocen que en Él se trasparenta el rostro de Dios.

Y Jesús les manda una misión que va a llenar de sentido la vida de aquellos hombres, una misión que les hace Iglesia, comunidad que se hace y se realiza en la tarea de anunciar la Buena Noticia.

Es una misión que trasciende también al pueblo de Israel, es una misión universal que pretende no adoctrinar sino entrar en la dinámica del Reino, en la dinámica de la vida de Dios, en la intimidad de Dios que se nos da en el Bautismo. Es el Dios que se nos revela como Creador y Padre, es el Dios que se revela como solidaridad total con el ser humano: se hizo humanidad, se hizo historia y referente de seguimiento. Y se nos revela como Espíritu, energía, fuerza de Dios que nos guía y anima a realizar en nuestra realidad el Reinado de Dios, el sueño de Dios de transformar este mundo.

Y, el versículo final, nos recuerda algo a lo que hacía referencia el libro del *Deuteronomio*, él está, sigue estando en la historia, de otra manera, pero es un Dios presente.

Con estas lecturas celebramos hoy la fiesta del Dios Trinitario. Esa realidad que cuando la concep-



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

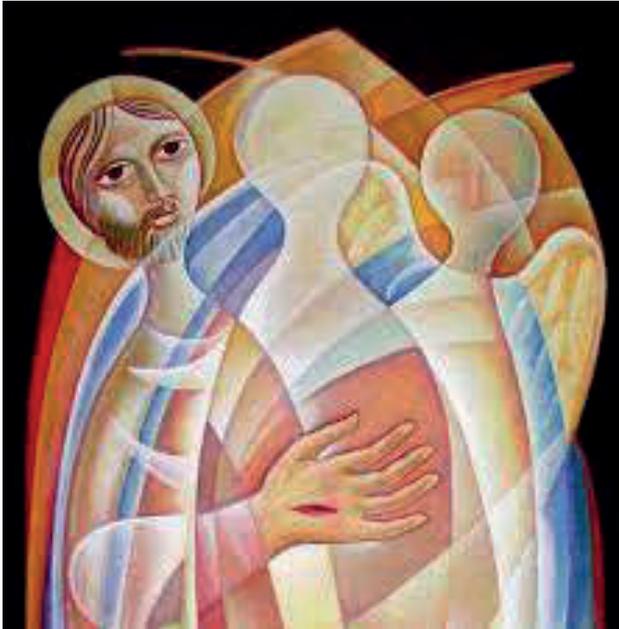
8º Domingo del Tiempo Ordinario. Santísima Trinidad • 26 mayo 2024
www.hoac.es



tualizamos se convierte en absurdo para unos y para otro en un gran misterio que nos vuelve a recordar que Dios es el Totalmente Otro y que al mismo tiempo es cercano.

El misterio de la Santísima Trinidad fue el gran debate de la Edad Media y para muchos es como el resultado del pensamiento de gente que no tenía otra cosa que hacer que filosofar e inventar un Dios raro, tres personas en una misma sustancia divina y cada persona con identidad propia... pero la realidad es otra. El carácter trinitario de Dios aparece muy pronto en la fe cristiana, ya en la carta a los tesalonicenses, año 50, y se habla de ese carácter trinitario de Dios. Y posteriormente, desde determinadas filosofías, se quería explicar para salvar el monoteísmo; pero, el Dios Trinitario era ya, para quienes creían, una experiencia de fe, y esto es lo importante.

Pero hay algo que debemos tener presente y es que, esa pelea metafísica, generó un concepto de persona, que ha marcado a Occidente y creo que merece la pena cuidar, habla del valor absoluto de cada ser humano, de su dignidad y de sus derechos inalienables, y es producto de la formulación teológica de ese dato revelado en el *Nuevo Testamento*. Es, a partir de la reflexión sobre



la vida y las relaciones entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, como se llega a la noción de persona, absolutamente novedosa para la cultura griega y helenística, y que nos ofrece una nueva comprensión de Dios y, como consecuencia, del ser humano que es imagen suya. El ser humano se realiza, se hace, se construye en la relación. Nos hacemos en el encuentro y el Dios en quien creemos es relación, comunión, encuentro desde su mismo ser, desde su propia esencia. Dios es un «nosotros». En Jesús se nos revela y en el Espíritu nos invita a ir más allá de pactos, en Jesús y guiados por el Espíritu crece el «nosotros, nosotras» del que formamos parte los hijos e hijas de este Dios amante, Dios amor, toda una revolución de la idea de Dios.

La Trinidad nos recuerda que el «yo» y los «otros» son expresiones que alejan la fraternidad (FT 35). La humanidad de Jesús nos recuerda –como hemos dicho– que ya formamos parte de ese «nosotros,

nosotras» que nos vincula con el Dios Trinitario que es «comunión» y genera los lazos de fraternidad entre los seres humanos, que, además, vivimos en una casa común (FT 17).

La invitación de ese Dios es a relacionarnos con Él con vínculos de familia, llamarle Padre y que esa relación crezca en la fraternidad con los demás, nos vincula el amor de Dios que se nos da en el Espíritu y nos hacemos, nos realizamos en Dios y nos realizamos en el encuentro con los demás.

Afianzar el «nosotros y nosotras», es cuidar la vida comunitaria, cuidar la comunión, y «hoy más que nunca» mostrar en la Iglesia y fuera que es posible otro mundo donde el Reino se hace presente anticipado y como propuesta y en un espacio nada fácil que es la diversidad. El tema segundo del sínodo nos recuerda, en su título, que estamos «Reunidos e invitados por la Trinidad».

Como nos dice ese documento síntesis del sínodo: «El Padre, con el envío del Hijo y el don del Espíritu Santo, nos introduce en un dinamismo de comunión y misión que nos hace pasar del “yo” al “nosotros” y nos pone al servicio del mundo» (2, a). No son tiempos de autorreferencialidades, no son tiempos de macar las diferencias y las distancias, son tiempos de, en la diversidad, buscar caminos juntos y juntas y esto debe ser un signo en un mundo marcado por la polarización, donde se intenta «expulsar lo que es distinto».



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

8º Domingo del Tiempo Ordinario. Santísima Trinidad • 26 mayo 2024
www.hoac.es



Es hora de convertir la Trinidad en una práctica y alejarnos de conceptos místicos. Necesitamos más *ortopraxis* trinitaria, dancedmos la Trinidad.

¿En qué se nota en mi vida? ¿en mi vida comunitaria y eclesial? ¿en mi compromiso como militante?

Sinodalidad en fraternidad

March 28, 2023

Ayúdanos Jesús, con tu Amistad y Amor, a caminar unidos, juntos en Fraternidad. Abriendo Espacios Sagrados de acogida, escucha atenta y el compartir fraterno.

Alienta con tu Espíritu el Discernimiento sincero, transparente, impregnado de tu Luz. La que nos vaya guiando por tu Camino, permaneciendo fieles a tu Amor y Verdad.

Sinodalidad construyendo la convivencia, el entendimiento y la comprensión mutua. Donde ceder y tolerar, no sean dejación y pérdida de la propia Dignidad y derechos.

Caminar creando Comunidad fraterna, sumando Carismas y aunando voluntades.

Donde **lo NUESTRO prevalezca a «lo mío»**, la propia e interesada conveniencia.

Orar Señor cada día, tu Palabra de Vida. Buscando el Silencio interior, vacío de egos, sintiéndome libre en tu creíble Verdad, meditando el testimonio de tu Vida y Amor.

Rezar en Comunión fraterna unos por otros. Por nuestros anhelos, esperanzas, sueños. Sin olvidar ni ignorar nunca, a quienes viven atravesados por el sufrimiento.

Tener siempre presente en el corazón: No hay Amor sin Justicia y recta equidad, sin reconocimiento a la Dignidad del otro, defendiendo y otorgando sus derechos.

La Comunión en la Participación fraterna, nos debe conducir a hacer Misión en la Iglesia, dar los frutos abundantes para la construcción del Reino de Dios, Convirtiendo nuestro corazón y dando creíble testimonio de tu Evangelio.

Miren Josune Martínez Azkona. Iglesia del Sagrado Corazón, de los P.P. Jesuitas de Bilbao

